



Ecós y noticias

Greguerías alpinistas.

Miedo alpino.—Sensación que nos produce el abrazo que se dan las diversas partes de nuestro cuerpo, ante la probabilidad de un viaje que creen de despedida definitiva.

Almanzor, Picos de Moros, Paso de Mahoma, Mulhacen... un tema para doctorado: «Los árabes españoles, primeros alpinistas».

Sólo los pies calzados con recias botas de clavos saben cuan agradables y mullidas partes tiene la corteza terrestre.

El practicar un deporte tiene sus peligros; pero más los tiene el no practicarlos... luego...

El alpinismo es un deporte tangencial, centrífugo y vertical.

El único deporte verdaderamente aristocrático, por prescindir del público-masa (caldo de cultivo de los demás deportes), es el alpinismo.

J. Díaz Duque (Revista Peñalara).

Unas palabras del Príncipe Chichibu.

«Confío que hasta donde sea asequible será propagado (el alpinismo) en los límites debidos, pues estoy firmemente convencido, que es de primordial importancia para nosotros, el tratar por todos los medios de cultivar una íntima amistad con la naturaleza, y me parece cosa principalísima, para la juventud especialmente, el poder transcurrir algún tiempo, en la entraña misma de la gran naturaleza, a fin de poder asimilar algo de su gigantesca inspiración.»

«Pero nuestra breve existencia en este mundo, y aún la vida eterna después de la muerte, no se extiende más allá de los confines del universo, y si esto es así, anhelo tener la oportunidad de abandonarme en comunión con el corazón de ese mundo ilimitable, para meditar y alcanzar un estado de armonía con el «Dios» del universo, con el mismo Ideal. El montañismo, por lo tanto, no es solamente una *moda* pasajera impuesta por la sociedad, lo cual, en medio de todo, no es más que una forma de vanidad. Es una dignísima disciplina, que encierra una gran significación moral, que puede transformarse en fuente de verdadera felicidad. Las montañas se yerguen como símbolos de la Vida Eterna, y son como la expresión latente, de un omnipotente Ser Espiritual.»

(De un artículo sobre los Alpes Japoneses publicado en el A. J.).

Películas de montaña.

LA CORDEE (ascensión de las agujas de Ravanel y Mummery).

Film de un interés constante. La marcha sobre el glaciar podía resultar monótona. G. Tairraz ha soslayado esta dificultad, sometiendo a la cuerda formada por los Charlet, Conttet y Ravanel, a desacostumbradas evoluciones en un laberinto de grietas y *séracs*. Por lo menos permite esta estratagema, admirar los espléndidos paisajes glaciares. La misma escalada ha sido conseguida felizmente; hay momentos de verdadera emoción, que dan una idea exacta de sus dificultades. Como el *Turismo aéreo en el Mont Blanc* y la *Ascensión del Grepon*, este film es distribuido por el *Mondial Film*.

Turismo aéreo en el Mont-Blanc.

Tal es el título del film realizado por el aviador Thoret y el operador Chelle. Todos los que han tenido la suerte de presenciar su proyección, lo han elogiado con entusiasmo. Los títulos son sobrios. Las fotografías siempre de grandísimo interés. Hemos podido admirar, en particular, un vuelo sobre las agujas de Chamonix, las cuales se presentan a los ojos del espectador con relieves verdaderamente impresionantes.

(De *Alpinisme*.)

Una película censurable.

Ultimamente se ha exhibido en Francia e Inglaterra, un film de procedencia alemana, titulado *La lucha por el Matterhorn*, que ha levantado una tempestad de protestas entre los alpinistas. Según aseguran las más importantes revistas de montaña, el argumento de la película es completamente ofensivo para los alpinistas que perecieron en el terrible accidente del año 1865, y las escenas que en él se desarrollan se hallan en un todo falseadas. No se recatan de motejar de infame la inventada historia de amor, según la cual, Whymper y el guía Carrel eran rivales en el amor de una muchacha aldeana. Es, pues, ésta una película que debe ser rechazada por todos los buenos alpinistas, en recuerdo de los héroes del Matterhorn.

El Don Juan de las montañas.

«Varias veces he analizado el sentimiento que me empuja hacia las cumbres, como a muchos otros. Hay, a mi ver, entre los alpinistas, dos tipos bien definidos y otros más difíciles de clasificar: el de Tartarín, creado por el inmortal novelista francés, Alfonso Daudet, y el que a mí se me ocurre denominar «el Don Juan de la montaña»; ambos tienen alguna relación, mas no se parecen. Los alpinistas que pudiéramos clasificar en el primer grupo, son aquellos que todo lo exageran, que cuentan ascensiones fantásticas, jamás realizadas; su único deseo es que la gente les admire. Gustan, por tanto, de salir con gran aparato, llamando la atención, luciendo con aire heroico su impedimenta. En el segundo grupo incluyo a quienes lo único que les interesa de la montaña es vencer un mayor número de cimas, sean las que sean, con buen tiempo o con malo; lo principal es poder decir —yo he subido a tal o cual cima—, naturalmente que cuanto más difíciles son las ascensiones, encuentran mayor gloria, y siendo cimas vírgenes, la satisfacción llega a su colmo; para estos alpinistas, la montaña no tiene más aliciente que la conquista de su cúspide, y una vez conseguida ésta, el interés se reduce a figurarla en su lista de ascensiones. A poca comparación que se haga entre estos excursionistas y el «Don Juan» conquistador de mujeres, encontraremos una gran relación, y es que, en realidad, las montañas tienen mucho de mujeres: son bellas, de graciosas líneas, muchas inaccesibles o vírgenes, otras de difícil acceso, y, en fin, un buen número de ellas prostituidas por funiculares, caminos y hoteles; cualquiera, mediante un billete, puede llegar a su cima. Se dan también casos de alpinistas célebres que han estado enamorados de una determinada montaña, tal es el del famoso Javel, escritor alpino francés, nunca bien ponderado, el cual, según confiesa en su *Souvenirs d'un alpiniste*, estuvo cierto tiempo locamente enamorado del *Dent du Midi*; él la veía todos los días desde su habitación en Vevey, y había momentos en que esta hermosa montaña se le presentaba tan bella y graciosa reflejándose en las aguas del lago Lemán, que una tarde, contemplándola, decidió salir al siguiente día, una vez más, a conquistarla; y es que también las montañas a veces usan de la coquetería, se presentan arrogantes y provocativas;

parece que llegar a su cúspide trepando por sus graciosas aristas o neveros, no va a ser más que un delicioso placer, ¡¡y cuántos desgraciados alpinistas, una vez llegados a las crestas de estas tiranas, graciosas y esbeltas, han sido víctimas de sus encantos, en el fondo de una grieta de nieve inmaculada, sepultados por un alud de piedras o precipitados por un despeñadero vertical!!»

Próspero García Gallardo (Revista Peñalara).

El Centro Excursionista de Catalunya y nuestra Federación.

Leemos en el *Bulleti Excursionista de Catalunya*: «El Centre Excursionista de Catalunya ha conseguido recientemente establecer un cordial intercambio de relaciones, con la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo, mediante la cual, los miembros de esta entidad, podrán hacer uso de las dependencias y servicios del Centre, así como de la Biblioteca, Refugios de montaña, etc., gozando el mismo trato de consideración que a los propios socios reconocen los Estatutos de la Sociedad. Recíprocamente los socios del Centre Excursionista de Catalunya, gozarán en la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo, de los mismos derechos que ésta concede a sus afiliados. Para ejercitar este privilegio, las respectivas Juntas Directivas, harán la presentación del miembro, extendiendo tarjetas de socio transeúnte».

Una vez más queremos expresar a nuestros compañeros los alpinistas de Cataluña todo nuestro afecto y simpatía, y asegurarles de nuevo, que serán recibidos en nuestro seno con el cariño y la hospitalidad que por derecho propio se merecen. Al mismo tiempo, recomendamos con todo interés a nuestros asociados no dejen de aprovecharse de los privilegios que tan gentilmente el Centre Excursionista de Catalunya les brinda, lo que les dará ocasión de conocer la admirable organización de esta entidad, que es, sin disputa alguna, una de las mejores de su clase en Europa.

La expedición al Cáucaso en 1928.

Estaba formada por los alpinistas Paul Bauer, Dr. Beigel, Viesner y Tillmaner. A 2.380 metros de altura fué instalado un campamento permanente. El 19 de Julio fué escalada por primera vez la cumbre principal del Thumurtscheran Tau (4.304 metros). El 21 de Julio partieron para conquistar la cima del Dychtan (5.198 metros), tentativa que tuvieron que abandonar después de haber alcanzado una altura de 5.160 metros. Del 27 al 29 de Julio se efectuaron las ascensiones del Katuin Tau (4.900 metros) y la travesía del Adich Tau (4.968 metros), de la Gestola (4.960 metros, y del Ljalner (4.350 metros). Del 31 de Julio al 3 de Agosto se dedicaron a la conquista del Shkara (5.184 metros), teniendo que pasar dos noches a más de 4.000 metros, en agujeros hechos en el hielo. El 6 de Agosto, la expedición trató de escalar el Zanner (4.100 metros), tentativa que tuvo que ser abandonada, después de haber pasado tres días y tres noches a más de 3.000 metros. El 20 de Agosto fué escalado por primera vez el Tof Tau (4.140 metros). Las condiciones atmosféricas desfavorables contribuyeron considerablemente a que estos valerosos alpinistas no consiguiesen plenamente todos sus arriesgados propósitos.

Expedición al Pamir en 1928.

La expedición germano-rusa en la región de Pamir-Dawas, ha conseguido importantes resultados, lo mismo bajo el punto de vista científico que alpinista. El grupo alpinista, formado por hombres como el Dr. Borchers, Dr. Allwein, Karl Wein, doctor Kohlhaupt y Ervin Schneider, atacó con éxito varias cumbres de 6.000 metros. A mediados del mes de Julio, llegaron al corazón del Trausaloi para conquistar la cima más alta de este poderoso macizo, el pico Kaufmann, llamado por los rusos el pico Lenine. Dos semanas tardaron en descubrir el monte y en dar con una vía de ascensión practicable, a través de un glaciar de 30 kilómetros. La falta de *porteurs* les obligó a demorar el asalto. Este tuvo lugar en otoño, y el 25 de Septiembre, los cinco alemanes nombrados coronaron la cumbre de una altura aproximada de 7.000 metros.

(De Alpinisme.)

Algunas notables ascensiones invernales.

Leemos en las *Notas Alpinas* del A. J.:

Grand Roc Noir. 3.584 metros. 30 Marzo 1929. Mr. C. F. Meade, acompañado de Pierre y Alphonse Blanc. Dejaron Lanslevillard a las 2,35, llegando a la cumbre a las 9,25 (altos de 35 metros). Descenso sobre nieve blanda, tardando 3 horas y 4 minutos, incluyendo hora y media en paradas. Tiempo magnífico, en mangas de camisa. Sin skis.

Herr H. Hoerlin, con sus compañeros ha realizado las siguientes ascensiones en Marzo de 1929:

1. *Aiguille Noire de Pélérét*. Primera ascensión invernal. 31 horas, incluyendo un bivouac.

2. Refugio Dôme—*Aiguille de Bionnassay*—*Dôme du Goûter*—Refugio Vallot.

3. Refugio Vallot—*Mont Blanc*—*Mont Maudit*—Col du Midi—Col du Geant.

4. 21 Marzo, 1929—*Aiguille Blanche de Peteret*, primera ascensión invernal, *via* S. E. Tiempos: Refugio Gamba, salida a las 4,5. Llegada a la cumbre, a las 10,30. Llegada al Refugio Gamba, a las 18,10. Llegada a Courmayeur, a las 21,30.

Estas ascensiones sin guías, las consideramos como las más notables, llevadas a cabo en los Alpes con tiempo invernal. Los tiempos de la de la *Aiguille de Peteret*, parecen casi increíbles, y demuestran que el tiempo, las condiciones, y los protagonistas eran de calidad insuperable.

Matterhorn. Ha sido escalado dos veces este invierno.

Gespenerhorn, 3.784 metros., G. G. Macphee y F. S. Smythe. Usando skis. Cuerda innecesaria. Ascensión fácil. Descenso, 20 minutos a Jungfranzfirn. Frío intensísimo y fuerte viento del N. O.

Mönch, 4.105 metros.—Los mismos. En skis hasta Ober Mönchjoch, y después a pie con crampones. Desde Jungfrauoch a la cumbre, en tres horas. Buen tiempo.

Intento en el *Eiger*, 3.974 metros.—4 Enero, 1929. T. Y. Kagami y F. S. Smythe. A pie. Salieron del Refugio Eiger a las 5,30. A cien metros de la cumbre tuvieron que abandonar el intento, por las peligrosas condiciones de la nieve. A las 14,30, de regreso, llegando a la Estación Eiger a las 17. Es la primera vez que se ha intentado escalar el *Eiger* por esta ruta en invierno. Peligrosísimo por sus enormes avalanchas. Mucho frío por falta de sol; ambos alpinistas llegaron entumecidos por llevar muy prietas las co-reas de los crampones.

